



NUESTRA SALIDA MISIONERA

«Construir Puentes de Esperanza»



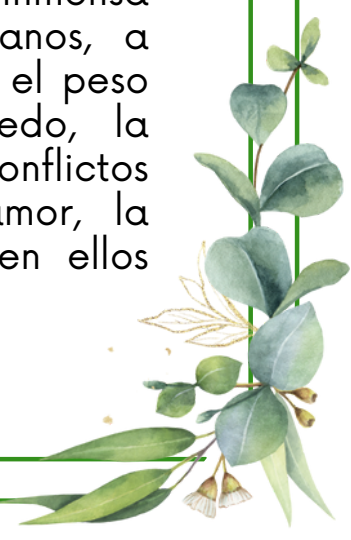
ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría Episcopal Territorial de San Pedro


Queridos hermanos:

Con el ánimo de acortar distancias generacionales y alcanzar el crecimiento mutuo de los adultos mayores junto con los niños, niñas y adolescentes, aprovechamos la celebración de la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, padres de la virgen María y abuelos de Jesús, para realizar esta actividad de encuentro que proponemos para ser realizado en las parroquias y en los colegios con la animación de los párrocos y catequistas, religiosos, religiosas e integrantes de los departamentos de pastoral. Será esta una de las muchas formas de concretar la salida misericordiosa a la que estamos llamados en este año como sembradores de esperanza en el camino discipular misionero.

De los niños, niñas y adolescentes, se espera y se pide permanentemente que sean fuente de alegría para las familias, semillas de esperanza, y constructores de puentes de esperanza entre sus padres, hermanos, abuelos, amigos y vecinos. Se les pide no olvidar sus raíces, encontrarse con la historia que soporta sus vidas y proyectarse permanentemente con apoyo en la experiencia de los mayores. También de los adultos mayores se espera que acojan con paciencia y ternura a los menores e iluminen sus vidas con la riqueza de su experiencia.

La lectura creyente de la realidad en esta vicaría episcopal territorial nos ha mostrado que entre nosotros viven muchos ancianos en condición de soledad. Esas personas de mucha edad que con cariño llamamos «abuelos» son personas cargadas de la rica experiencia de sus vidas, con historias sorprendentes, con muchas anécdotas, con una inmensa sabiduría que con frecuencia ignoramos. Los ancianos, a menudo viven con sus fuerzas menguadas, frágiles por el peso de los años, otras veces golpeados por el miedo, la incertidumbre, las dificultades económicas, los conflictos emocionales causados por el desamparo, el desamor, la incompreensión, el abandono de sus seres queridos, en ellos parece que no hubiera esperanza.





También hemos encontrado una multitud de niños, niñas, adolescente y jóvenes que viven con nosotros y, mientras crecen y construyen sus proyectos de vida, estudian, juegan, interactúan con sus amigos, se experimentan cargados de incertidumbres, embebidos por las redes sociales y agobiados por la falta de horizontes y caminos de plenitud.

Hemos descubierto en esta lectura creyente de la realidad una inmensa riqueza que es simiente de esperanza y no la queremos perder. Ancianos, niños y adolescentes están llamados a encontrarse, tomarse de la mano, acompañarse, caminar y crecer juntos.

Sentimos que es una suerte contar con la multitud de niños y jóvenes de las parroquias y los colegios. Los niños y adolescentes llevan consigo esa poderosa luz de la novedad que es Cristo resucitado en ellos y como tal, están llamados a iluminar con esa luz a los abuelos, animando sus vidas. Nadie lo haría con mayor propiedad y eficacia. Un niño, un joven, con palabras y gestos de afecto y ternura puede ser signo de comunión, experiencia de amor y consuelo para las personas mayores. También los acianos con la sabiduría acumulada de sus años son una fuente de inspiración para los menores. El diálogo de las palabras y las actitudes, que encuentran su fuente en el Evangelio acerca y enriquece, llena de alegría y esperanza y se convierte en una experiencia recíproca de misericordia.

El papa Francisco que pide a todos, pero especialmente a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes ser solidarios, vencer la indiferencia, crear cercanía, y generar confianza y optimismo entre los viejitos y personas de mucha edad contribuyendo al respeto y dignificación de la vida de los mayores.

Con el deseo de promover acciones de misericordia entre nosotros **proponemos generar la experiencia del encuentro, reconocimiento, valoración, gratitud, formación y celebración entre generaciones,** y para ello les proponemos esta guía de sensibilización y motivación a acercar orillas.

Propósitos



Ofrecer una guía sencilla de sensibilización para niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para que, venciendo la indiferencia, los temores y prejuicios, se dispongan y realicen la experiencia de construir el puente de esperanza con los ancianos.

Tender puentes entre ancianos y niños, niñas y adolescentes, mediante el encuentro del respeto, la admiración y la apertura a la sabiduría por parte de los menores, y la apertura a la cercanía consoladora de los pequeños por parte de los mayores. El encuentro ha de vivirse como **«Puente de esperanza»**.

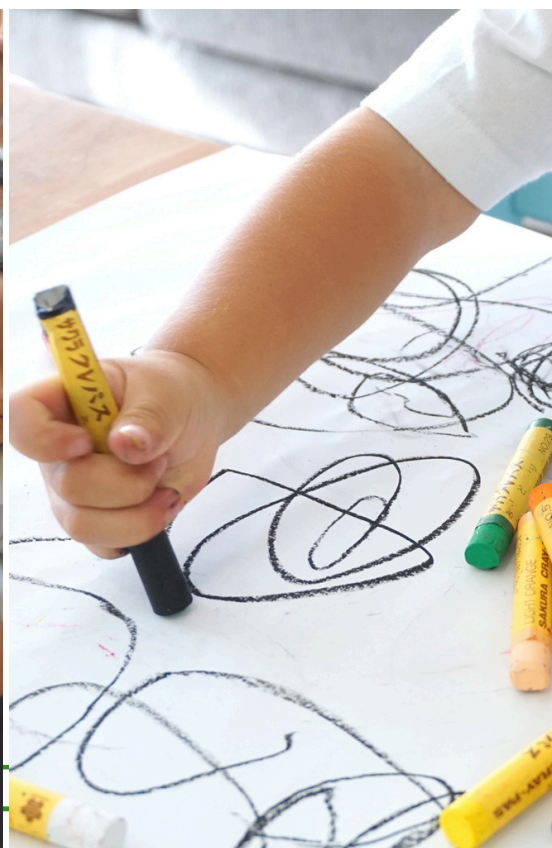


Momentos:

La guía comprende seis momentos:

Introducción, preguntas para la reflexión, video, oración, invitación y compromiso.

Nota 1: La intención es que este ejercicio se realice con la colaboración de los párrocos y catequistas en las parroquias, y los profesores y catequistas en los colegios. Que tenga carácter de taller entre compañeros de grupo, junto con algunos adultos que asistan invitados por ejemplo algunos papás, el párroco, el rector, etc. para aprender este tipo particular de encuentro y que luego se genere una jornada de atención a los ancianos de la parroquia o el colegio con protagonismo notorio de los menores, y que su realización deje claro el aprendizaje de la misericordia enseñada y pedida por Jesucristo y el deseo de continuar haciéndolo de manera programada y permanente en las casas geriátricas y en los mismos hogares.



Realización



Nota 2: Disponer un sitio cómodo con los requerimientos que va indicando el taller.

1 Punto de Partida

La vida se inicia y realiza como relación con otros, esto significa que todos tenemos la capacidad de dialogar y comunicarnos con nuestros semejantes lo que posibilita el desarrollo personal, social, afectivo y, en definitiva, la sana convivencia.

El estar en contacto con otros permite conocerse, compartir, apoyarse, ayudarse, acompañarse y crecer juntos creando lazos de amistad.

Los niños poseen talentos con los que pueden animar, regocijar y hacer mucho bien a los adultos que por la edad avanzada se sienten solos, débiles, adoloridos y a veces cansados. Este es un momento privilegiado en el caminar sinodal de la arquidiócesis de Bogotá para acercarse los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a los ancianos; es momento para dar felicidad a esas personas que, con bastón, canas, y arrugas, esperan un abrazo, un apretón de manos, un saludo, una palabra. Ellos lo agradecerán.





2

Preguntas para el diálogo espontáneo

Escribe los nombres de algunos ancianos que conozcas (de tu familia o vecinos) y pregúntate:

- ¿Qué es lo que más te llama la atención de ellos (de lo que viven, de lo que hacen...)?
- Tus abuelos o ancianos conocidos ¿Qué aportan a tu vida, a la de tu familia?
- ¿Cuál crees que es la tarea de los abuelos y en general, de los ancianos en la Iglesia y en la sociedad?
- ¿Haces algo para cuidar, acompañar a los ancianos o a tus abuelos?

Diálogo con adultos que en el taller han asumido el papel de abuelos. Cómo vivían, qué hacían, qué había y que no había en esos años cuando eran niños o jóvenes, a qué jugaban, qué hacían en el colegio. (Este diálogo capacitará a los menores para el encuentro parroquial con los ancianos y para ulteriores encuentros).

3

Más allá

Video: Ver la pieza comunicativa

<https://www.youtube.com/watch?v=Qy9qhZzJkkk>

Generar el diálogo:

¿Qué nos impacta? ¿Tenemos abuelos en casa? ¿Cómo los perciben: solos, enfermos, alegres, llenos de esperanza, tristes? Hablar del valor de la persona humana en todas las etapas de su vida, desde antes de nacer hasta la muerte natural. Destacar el valor de la persona también en la ancianidad



Llamado del papa:

Leer el llamado que el papa Francisco hace a ir más allá de las diferencias generacionales, recordando a los más jóvenes que sus ancianos «son vuestras raíces». (Mensaje del Papa Francisco a los jóvenes en la oración del ángelus 26.07.2020 con ocasión de la celebración de Santa Ana y San Joaquín).

«En la memoria de santos Joaquín y Ana, 'los abuelos de Jesús', quisiera invitar a los jóvenes a realizar un gesto de ternura hacia los ancianos, sobre todo a los que están más solos, en las casas y en las residencias, los que desde hace muchos meses no ven a sus seres queridos. ¡Queridos jóvenes, cada uno de estos ancianos es un abuelo suyo! ¡No los dejen solos! Usen la fantasía del amor, hagan llamadas, videollamadas, envíenles mensajes, escúchenlos y, donde sea posible respetando las normas sanitarias, vayan a visitarlos. Envíenles un abrazo. Ellos son sus raíces. Un árbol separado de las raíces no crece, no da flores ni frutos. Por esto es importante la unión y la conexión con sus raíces. 'Lo que el árbol tiene de florido, vive de lo que tiene sepultado', dice un poeta de mi patria. Por esto les invito a dar un aplauso grande a nuestros abuelos, ¡todos!»

Conversación:

Diálogo entre niños y jóvenes, con los adultos a partir de la siguiente pregunta:

- ❧ ¿Cómo podemos salir de nosotros mismos y generar cercanía con los ancianos, los que tenemos cerca en nuestra familia, también los que están solitos, y esos otros que viven en hogares geriátricos?
- ❧ ¿Qué gestos, detalles y expresiones de ternura podemos utilizar para manifestar el amor a los abuelitos?
- ❧ ¿Pueden los ancianos, comunicarnos esperanza?

Video:

<https://www.youtube.com/watch?v=CvKjSXtYbAA>

Momento de silencio y espacio para destacar algo de lo dicho por el papa, que impacta.





4 Oración

Lectura de la Palabra: 1 Pedro 5, 5

“ De igual manera, jóvenes, sean sumisos a los ancianos; revístanse todos de humildad en sus mutuas relaciones, pues Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes. ”

Palabra de Dios

Hoy rezaremos por los ancianos que sufren con una soledad interior muy grande y a veces con mucho miedo. Roguemos al Señor para que esté cerca de nuestros abuelos, de nuestras abuelas, de todos los ancianos y les dé fuerza, les infunda paz, y les conceda experimentarse acompañados por Dios y por nosotros.



Oración por los abuelos

Señor Jesús: Tú naciste de la Virgen María, hija de San Joaquín y Santa Ana. Mira con amor a los abuelos de todo el mundo. ¡Protégelos! Son una fuente de enriquecimiento para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad. ¡Sostenlos! Que cuando envejecan sigan siendo para sus familias pilares fuertes de la fe evangélica, custodios de los nobles ideales hogareños, tesoros vivos de sólidas tradiciones religiosas.

Haz que sean maestros de sabiduría y valentía, que transmitan a las generaciones futuras los frutos de su madura experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los abuelos. Que jamás sean ignorados o excluidos, sino que siempre encuentren respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos durante todos los años de vida que les concedas.

María, Madre de todos los vivientes, cuida constantemente a los abuelos, acompáñalos durante su peregrinación terrena, y con tus oraciones obtén que todas las familias se reúnan un día en nuestra patria celestial, donde esperas a toda la humanidad para el gran abrazo de la vida sin fin.

Amén.



Escuchar la canción:

<https://www.youtube.com/watch?v=wKqI80sGNNE>





5 Invitación

En la IV Jornada Mundial de Abuelos y los Mayores 2024 no dejemos de mostrar nuestra ternura a los ancianos, visitemos a los que están desanimados o que ya no esperan que un futuro distinto sea posible. A la actitud egoísta que lleva al descarte y a la soledad contraponemos el corazón abierto y el rostro alegre de quien tiene la valentía de decir “¡no te abandonaré!” y de emprender un camino diferente.

6 Compromiso

Ahora te invitamos para que, junto con tus amigos, tus catequistas, tus docentes, tus papás propongan formas de superar las barreras que impiden una fraternidad abierta y universal. Se trata de, en lugar de “levantar muros”, construir “puentes de esperanza” especialmente con las personas ancianas.

Tus propuestas en torno a cultivar la amistad con las personas de edad avanzada puedes presentarlas a través de imágenes, frases, tarjetas, visitas de apoyo, gestos tiernos con los abuelos.

Ponte de acuerdo con tus catequistas o tu docente y el día de los abuelos, junto con tu párroco y tus catequistas organiza, invita a tu parroquia o a tu colegio a los más adultos, comparte con ellos lo que preparaste (la tarjeta, la frase, el dibujo, el gesto de cariño, la imagen, la canción, el chocolatico, etc.), puede ser en la Eucaristía de los abuelos, en el grupo de abuelos de la parroquia, o en un hogar geriátrico, o en tu propio ambiente familiar. La tarea es construir puentes de esperanza y tú, querido niño, niña, joven, adolescente, eres el arquitecto.

Vicaría Episcopal Territorial de San Pedro



324 636 15 60



secretariazonasanpedro@arquibogota.org.co